

**MÁS PERENNE QUE EL BRONCE. EL DISCURSO AUTOPOÉTICO
EN LA LÍRICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA**

José Ángel BAÑOS SALDAÑA

Santander, etc.: Genueve Ediciones, 2023, 485 pp.

ISBN: 9788418452178

Ahondar en la necesidad y singularidad de la palabra poética es una tarea compleja que ha estimulado la pluma de creadores y pensadores a lo largo de nuestra Historia. José Ángel Baños Saldaña recoge el testigo de esta problemática y nos ofrece una visión comprensiva y profunda de los cauces teóricos, críticos e históricos que esta cuestión de orden humanístico ha tenido en el ámbito hispánico. Este libro, ganador del VIII Premio Internacional de Investigación Literaria Ángel González, se aproxima a la trascendencia de la poesía como medio y modo de pensamiento. La organización de los capítulos responde la doble dimensión de la autorreflexión entendida como *fenómeno literario y actividad cultural*: dedica el primer capítulo a la “Historia y teoría del discurso autopoético” y los capítulos 2, 3 y 4, al estudio del grupo poético del 50, la generación del 68 y los poetas de los 80, respectivamente. Sin embargo, y es este uno de los grandes logros del libro, teoría y praxis no son dos esferas autónomas, sino que dialogan y se explican de un modo iluminador. No hay más que advertir la referencia explícita a *las ideas literarias*, aquellas que harán percibir el conflicto del realismo crítico y social, que indagan en los proyectos poéticos de la colectividad al individualismo y que se deslizan desde el exterior al interior de lo poético. En pocas palabras, el hilo conductor de esta investigación se articula en y hacia la poesía gracias al tejido teórico que proporciona Baños Saldaña para repensar las categorías históricas de la lírica española de la segunda mitad del XX.

Desde el primer capítulo, la autorreflexión se sitúa como un concepto que excede el dominio contenidista o temático, interviniendo de forma decisiva en la propia estructura y forma del poema. En el fenómeno autopoético, Baños Saldaña distingue dos estadios que explican su corpus y metodología: “el estrictamente poético y el que ensambla las cuestiones filosóficas autorreflexivas hasta convertirlas en tema literario” (p. 18). Resulta estimulante el modo en que el autor se detiene en nociones de corte lingüístico y filosófico para evidenciar que la categoría de “conciencia autopoética”

hunde sus raíces en los orígenes mismos de la poesía y la filosofía. Ya desde su título horaciano, este libro nos advierte de la trascendencia histórica y teórica de la palabra poética. El desafío hispánico de la autorreflexión lírica atraviesa la paratextualidad medieval, el relevante momento del barroco áureo hasta llegar a los elementos transformadores del XVIII y XIX. De esta manera, Baños Saldaña localiza los tres grandes nombres para la historia del fenómeno: Lope de Vega, Fernández de Moratín y Bécquer. Con ellos, identifica “tres momentos cruciales en el discurrir del circuito autorreflexivo: la efusión metaliteraria, el inicio del estatuto filosófico y la aportación del individualismo junto a la concisión lírica” (p. 74), lo que reafirma que las características del discurso autopoético contemporáneo no se explican cuantitativamente.

De hecho, en la antesala de las autopoéticas que serán objeto de estudio, merecen mención especial la obra de Rubén Darío, la intersección poético-filosófica de Unamuno y los Machado y las concepciones de Juan Ramón Jiménez y Jorge Guillén sobre la depuración poética. Las reescrituras de la lírica áurea en la Edad de Plata llevaron a la autopoética a los terrenos de la *inefabilidad*, lo *brumoso* y la *vaguedad*, pero también al encuentro de lo estético y lo ético. La poesía en tiempos de guerra será la última estación de esta ruta histórica por el circuito hispánico de la autorreflexión poética.

Demostrada la larga trayectoria de este fenómeno, este libro evidencia la necesidad de un aparato teórico que la explique en su heterogeneidad. Su propuesta teórica parte de dos pilares conceptuales: la identificación de una finalidad artística y la naturaleza transhistórica e interdisciplinar de los textos introspectivos. A partir de la “autopoética” de Casas (2000) y el “espacio autopoético” de Lucifora (2015), Baños Saldaña introduce las nociones de “participación de autopoeticidad” y “proyecto autopoético” para establecer una tipología que divise los cauces que, desde dentro o desde fuera del género poético, explican las distintas manifestaciones de la autorreflexión lírica. Tras un repaso por los giros lingüístico y pragmático de la teoría literaria, se definen ambas nociones logrando clasificar los matices tanto de las expresiones exoliterarias como de las endoliterarias. El lector encontrará figuras y tablas que combaten la laxitud con la que buena parte de la crítica venía refiriéndose a tales procedimientos.

La segunda parte del libro, relativa a las ideas literarias de tres generaciones, arranca con la indagación en cómo la generación del 50 presenta sus principios poéticos y cómo, desde la poesía, emergen las categorías clasificatorias del fenómeno autopoético. A partir de las antologías (de Ribes, Leopoldo de Luis, Eugenio de Nora o Castellet) y las estéticas enfrentadas, el canon se intuye un centro de interés crucial para explicar las autopoéticas del 50 y sus conflictos con lo comunicativo, lo cognoscitivo y lo social; tres esferas con las que entran en juego las problemáticas ético-estilísticas: “la toma de posición ante la literatura se corresponde con la adopción de posturas determinadas ante la realidad” (p. 202). Especialmente interesante resulta el modo en que los homenajes a Machado funcionan como expresiones autorreflexivas, pues con ello Baños Saldaña da cuenta de la estrecha relación del proyecto autopoético y la (s)elección de referentes literarios. Esta consideración es seguida de las distintas formulaciones metagenéricas (como “Arma de

dos filios”, “Contra-orden”, “El juego de hacer versos”...), metalingüísticas (con “Oficio de poeta”, “No inútilmente”, “Madrigal” o “La palabra”), metaescriturales (“A veces”, “Sonata para duda y sordina”, “A un joven poeta”...), metadiscursivas (“Yo invoco”, “Soneto a algunos poetas”, “Orden”, “Oda a los nuevos bardos”, etc.) y metautoriales (“Después de la muerte de Jaime Gil de Biedma” o “Bajo tolerancia”); análisis que sitúan la poesía del 50 en el centro de las tipologías autopoéticas.

Con una metodología similar se construye el tercer capítulo. Teniendo como objeto de estudio el proyecto autopoético colectivo de *Nueve novísimos poetas españoles*, se repasan las distintas tipologías de sus autopoéticas que, en esta ocasión, se explicitan abiertamente en interacción: lo metagenérico y genealógico se mezcla (por ejemplo, “Otro poema de los dones”) evidenciando un cambio de mirada hacia lo lírico; la metalingüística y la metafictionalidad se unen para señalar el artificio poético (véase “Oda a Venecia ante el mar de los teatros”); también lo metautorial y metaescritural se funde en el diseño del contraproyecto frente a la poesía social y el realismo crítico (“Recuerdos de un parque”, “Arte poética” o “Inutilidad del poeta didáctico”). Baños Saldaña reflexiona sobre la singular intención programática que distingue a este grupo sin dejar de lado la problemática noción de unidad que se les otorga; aún más cuando se atiende a los casos del “equipo Claraboya” o José-Miguel Ullán, autopoéticas que adelantan un cambio significativo hacia la dispersión y el individualismo en la lírica española. Con el análisis de las propuestas de la mano de Pureza Canelo y Luis Alberto de Cuenca, se prueba que la desintegración del sesentayochismo supone un giro significativo para la historia y la teoría del fenómeno de la autorreflexión lírica española.

Llegamos así al último capítulo: *Las ideas literarias de los poetas de los 80*. Apoyándose en los momentos historiográficos propuestos por Bagué Quílez (2006), se revela la complejidad y multiplicidad poética que confeccionó un nuevo proyecto autopoético colectivo y su transformación desde *La otra sentimentalidad* a la poesía de la experiencia. De nuevo, la importancia de la canonización poética queda patente desde esa antología-manifiesto firmada en el 83 por Álvaro Salvador, Javier Egea y Luis García Montero. La introducción que lleva a cabo Baños Saldaña ilustra las consecuencias de una evolución conceptual e ideológica que explica lo que desde las autopoéticas se observa en forma de conflicto. Las posiciones contra la poesía de la experiencia, en las que destaca Luis García Montero, pero también las contraargumentaciones de Felipe Benítez, ofrecen al lector un panorama estético con el que comprender la consolidación de la autopoética desde la poesía de la experiencia. De nuevo, son los poemas los que evidencian su propia categorización y las filiaciones de sus tipologías. Poesías como “Poética” de Javier Egea, “Garcilaso 1991” o “Martes y letras” de García Montero, “Juego de niños” de Marzal, o “En torno a las palabras” de Benítez Reyes, se revelan autopoéticas de lo metagenérico y lo metalingüístico. Lo mismo ocurre con el análisis de “El juego de la rosa” o “El poeta” como diálogo metafictional y metautorial, o los poemas de “El secreto profesional” de Benítez Reyes y “Carolina” de Guzmán para el estudio de lo metadiscursivo. Finalmente, lo metaescritural viene a culminar la idea de escritura

como “canalización del estado del individuo, que posee la voluntad de una comunión con los otros” (p. 434).

En definitiva, *Más perenne que el bronce. El discurso autopoético en la lírica española contemporánea* es un libro cuya visión panorámica no excluye la indagación crítica: profundiza en versos, estrofas y poemas que consolidan la reflexión teórica y la organización histórica en torno a las dialécticas de contenido / expresión, conocimiento / comunicación y tradición / vanguardia. El estudio de José Ángel Baños Saldaña hace disfrutar al lector de lo que significa pensar (con) la poesía.

María José García-Rodríguez
Universidad de Murcia



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).